



Ministra de Ciencia plantea que profesores pueden convertirse en “vendedores o servicio al cliente” de empresas de IA

Posted on Agosto 21, 2026

La propuesta de la ministra Ximena Lincolao abrió un debate sobre la reconversión laboral de los profesores y el papel de las humanidades frente al avance de la inteligencia artificial. Puso como ejemplo la reconversión de docentes hacia áreas comerciales y de atención al cliente.

La ministra de Ciencia, **Ximena Lincolao**, abrió un debate sobre el futuro laboral de los profesionales de las humanidades frente al avance de la inteligencia artificial. Sin embargo, una de sus propuestas generó especial atención: la posibilidad de que los profesores se reconviertan para trabajar en áreas comerciales o de atención al cliente vinculadas a estas tecnologías.

La declaración surgió durante una conversación sobre el impacto de la IA en disciplinas como la filosofía, la historia y el lenguaje. En ese contexto, la ministra sostuvo que los conocimientos de estos profesionales pueden ser aprovechados por las empresas que desarrollan e implementan herramientas de inteligencia artificial.

“Hay trabajo específicamente para personas que tienen mucho dominio del lenguaje, aunque hayan estudiado otra cosa, o que tengan mucho dominio de cómo comprender hasta dónde puede llegar una herramienta”, afirmó en el podcast *Cómo te lo explico*.

Según Lincolao, las empresas requieren trabajadores capaces de comprender textos, redactar instrucciones y ayudar a los usuarios a utilizar correctamente estas herramientas. En esa línea, apuntó directamente al rol que podrían asumir los docentes.

La propuesta para los profesores

La ministra sostuvo que los profesores cuentan con habilidades que podrían ser útiles para capacitar a personas y empresas en el uso de sistemas de inteligencia artificial.

“Los profesores también tienen mucha oportunidad de convertirse en vendedores o servicio al cliente”, afirmó.

La idea plantea una reconversión laboral que ha generado cuestionamientos, especialmente porque desplaza el foco desde la labor educativa hacia funciones comerciales y de soporte para empresas tecnológicas.

Lincolao explicó que quienes trabajan en la implementación de IA deben acompañar a los clientes y ayudarlos a modificar sus procesos de trabajo.

“Al entrenar a los que compran hoy en día inteligencia artificial, tú tienes que ayudar a repensar”, señaló.

IA y reconversión laboral

La ministra también sostuvo que la inteligencia artificial no puede entenderse como un software tradicional que simplemente se instala en una organización. A su juicio, estas herramientas pueden modificar los procesos internos de las empresas y requieren trabajadores capaces de orientar su utilización.

“Hoy día ese software de IA va a reemplazar procesos y, si tú lo pones sobre un proceso antiguo, no va a ser una buena mezcla”, afirmó.

En ese escenario, Lincolao destacó las capacidades relacionadas con el lenguaje y la comprensión de textos como una oportunidad para los profesionales humanistas.

“Hay toda un área de la inteligencia artificial que es el lenguaje y también *system prompts*, que es el sistema que se hace para entrenar a los modelos y afinarlos, hacer un *fine tuning*. Requiere el lenguaje y requiere una persona que entienda lo que lee y que lo escriba bien”, explicó.

La ministra concluyó que la expansión de la IA podría abrir nuevos espacios para profesionales de distintas áreas. **“Entonces ahí es donde vienen las personas humanistas a trabajar en eso. Igual se necesitan científicos, tecnológicos, matemáticos, pero es una nueva era de las profesiones y ahí es donde hay oportunidad”,** sostuvo.

Un debate que va más allá de la tecnología

La propuesta deja planteada una discusión sobre el futuro de la educación y el reconocimiento social de profesiones como la pedagogía. Si bien la capacitación tecnológica puede convertirse en una nueva área laboral, resulta cuestionable que una de las principales alternativas planteadas para los profesores sea trasladarlos hacia **ventas y servicio al cliente de empresas de inteligencia artificial**.

El debate, por tanto, no solo apunta a las oportunidades que puede generar la IA, sino también a cómo se pretende enfrentar su impacto en el empleo y qué lugar tendrán las profesiones vinculadas a la educación y las humanidades en esta transformación.